

Mód-3.3 IMPLICANCIAS SOMATICAS

Los síntomas y/o enfermedades suelen ser indicadores de implicancias. A ellas las llamamos implicancias somáticas. En realidad, no constituyen una variante de las anteriores, sino que las discriminamos para un mejor abordaje de los casos. De esta manera, cuando las consultas se refieran a enfermedades, podremos generar una hipótesis de implicancia que se manifiesta somáticamente.

Algunos ejemplos de estas somatizaciones pueden ser los que listamos abajo:

3.1. Dolores de cabeza

Amor contenido: ¿Dónde tiene que ir el amor? Se da cuando hubo un movimiento del amor que quedó sin poder expresarse, en cualquiera de sus formas, se puede traducir como dolor de cabeza.

3.2. Dolores de espalda

Esta dolencia, en general, tiene que ver con la falta de honra hacia los padres o hacia uno de ellos. Un hijo se puede resistir a asentir a la honra por arrogancia o por falta de gratitud. Uno puede tomar distancia de la madre o el padre, pero jamás no darle el lugar que se

merecen por el hecho de habernos dado la vida. El darles la honra, el inclinarse frente a ellos, es la sanación.

3.3. Adicciones

Habitualmente debajo de las adicciones se observa la falta de ley paterna. Puede ser el caso de una madre que no habilita al padre, un padre fallecido y hasta un hijo que sigue al padre y lo incluye repitiendo su adicción o reemplazándolo por la adicción.

Sería como que el hijo dice, “Como no puedo tomar de vos, me vengo tomando tanto de tal sustancia que es la única manera de tomarte. En algún punto, la adicción es la expiación y la venganza por no poder tomar al padre.

El hijo no tiene la posibilidad de autorregularse, porque no hay límite, la ley es la función paterna, la ley como autoridad, límites, pautas, normas, si no están ahí aparece la adicción cuando hay tendencias a generar estos síntomas.

Para que se desarrolle una adicción como síntoma tiene que haber hechos desencadenantes. Hay muchísimos contenidos del porqué una adicción se instala.

En las comunidades de adictos las reglas son muy estrictas porque es la ley fallida lo que se tiene que reemplazar y compensar, hasta que se inscriba en el psiquismo de quien padece el síntoma.

3.3.a Anorexia

La dinámica de esta enfermedad es:

“Mejor yo que vos”

“Mejor desaparezco yo que vos”

“Más vale que muera yo que vos”

“Mejor que esté enfermo yo que vos”.

Detrás de esta actitud hay un amor ciego, con la idea de sacrificarse él en pos del otro para que pueda salvarse y quedarse.

Es el caso, también, de suicidios. (“Mejor yo que vos”).

3.3.b. Bulimia

Inconscientemente las madres dicen: “solo lo que viene de mí es bueno, lo que viene de tu padre no debes tomarlo”. Las hijas comen a la madre y escupen al padre por lealtad a la madre.

3.3.c. Adicción al juego

Lo que subyace es: “Prefiero perder mi dinero antes que mi vida”.

SOLUCIONES SISTÉMICAS: RESTABLECIENDO LOS ÓRDENES

Habíamos dicho que la implicancia era aquello que estaba plegado hacia adentro, que no se podía ver, que sucedía en el plano inconsciente. Desde allí actúa, como en transparencia para nosotros, sin que podamos detectarla ni desarticular sus efectos en nuestro presente.

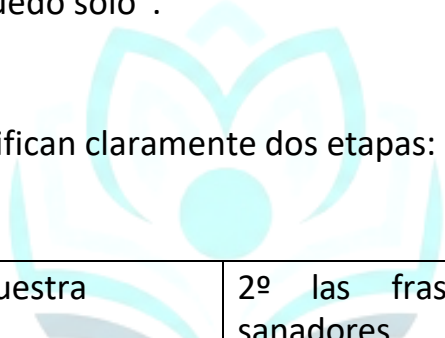
De algún modo, la solución a las implicaciones, son las explicaciones. ¿Qué quiere decir esto? Desplegar hacia afuera lo que está oculto, para que se vea, para que pase al plano de la conciencia y así poder actuar.

Las CF son el instrumento que nos permite hacer ese despliegue, que nos permite “ver”, y una vez allí, y si fuera necesario, iniciar un proceso de sanación que, básicamente, es el restablecimiento de todos los órdenes.

Bert Hellinger dice que para deshacer las implicaciones es necesario tener una actitud de desprendimiento; respeto por el destino de las otras personas, asintiendo a su destino; humildad, como actitud de vida, no como un ejercicio ocasional; y purificación: entender que muchas veces se pasa por el dolor y la enfermedad.

La mayor dificultad es aceptar que es difícil deshacerlas, “porque estando implicado, me cobija la compañía del grupo, y desprendido, frecuentemente me quedo solo”.

En el proceso, se identifican claramente dos etapas:



1º lo que el campo muestra	2º las frases y movimientos sanadores
Se ve en el movimiento mismo, en la CF propiamente dicha, donde el campo se manifiesta.	Exige la intervención del constelador quien extrae y sintetiza de lo que se ve, las frases y movimientos sanadores. Estas frases surgen de cada situación y plasman lo que está ocurriendo. Son las que ponen en palabras condensadas lo que se está viendo.

Hay infinitas frases “mágicas” o sanadoras. Algunas son conocidas por lo mucho que se utilizan -como el “Ahora te veo”- y otras surgen en el momento. Pero hay tres que son la esencia del proceso de las constelaciones. Ellas son:

“SÍ”: el Sí es el asentimiento. Asentimiento a todo lo que es y a lo que fue tal como fue. Es, en última instancia, el reconocimiento del Ser en todas sus manifestaciones. Es el final de las resistencias a la realidad y los miedos. El Sí, casi mágicamente, hace que todo lo que fue se aliviane y cobre sentido.

“POR FAVOR”: el por favor es un pedido. El gesto primero del hombre al nacer es un pedido. Solo no puedo, te necesito. Esta frase sintetiza gran parte de lo que el consultante necesita de los otros, generalmente ancestros, aunque también parejas. Aunque no se explicita ni se detalle el pedido, quien está allí adentro sabe en profundidad su alcance. Tanto es así, que muy pocas veces es necesario ser más específico.

“GRACIAS”: gracias es el reconocimiento por todo lo recibido. En ella se concentra una actitud básica ante la vida.

Ahora bien, desde el punto de vista metodológico, hay aspectos que necesariamente deben ser considerados en un trabajo de sanación de las implicaciones. A saber:

¿Cuál es el lugar por el que tenemos que empezar todos para alcanzar la solución?

La madre.

Para empezar a encontrar la solución a los enredos, a las implicancias que nos alejan de lo propio, de lo que nos corresponde, siempre tenemos que empezar por tomar la vida, y la vida se toma a través de la madre.

El vínculo con la madre es muy fuerte, el padre entra después en la vida del hijo, no por eso es menos importante. Pero el amor se conoce primero con la madre, es a través de quien el alimento nos ha llegado, el

amor nos ha llegado, aun durante la gestación. Con ella empezamos a conocer de qué se trata el amor.

Las soluciones sistémicas se alcanzan cuando uno empieza a tomar la vida, se toma la vida, cuando le decimos Sí a nuestros padres, cuando tomamos de ellos todo lo que nos han dado, todo lo que no nos han dado, cuando dejamos de sentir que algo nos falta y cuando los tomamos enteros como son, tal como son, con todo lo que traen, con lo disponible y lo no disponible. Entonces, se deja de sentir en el interior el reclamo y el reproche y aparece la gratitud, y lo que falta se busca adentro, o en otro lugar.

“Cuando un hijo toma la vida” tiene toda la fuerza para alcanzar lo que se proponga en su vida personal, esto no tiene que ver con los padres, sino con la tarea que realice el hijo. Cuando un hijo puede verdaderamente tomar esto, sentir esto, agradecer esto, la vida le va a sonreír, porque va a tener toda la fuerza para alcanzar lo que se proponga y ahí empezamos a acercarnos a la solución.

Es decirles “sí” a nuestros padres, especialmente a nuestra madre.

Hay movimientos que empiezan en las constelaciones y terminan en la vida personal, quizá mucho después.

Honrar a la madre es tomar conciencia de que la madre es el regalo, y si hay algo más, mejor aún; si no lo hay, igual ya es más que suficiente. Es ella quien ha puesto en riesgo su salud cuando nos mantuvo en su vientre para que nos desarrollemos y quien puso en riesgo su vida cuando nos dio a luz.

¿Qué más? Por más que una madre no esté disponible, se animó a transmitir la vida para darnosla.

En un punto siempre estuvo el amor, y las CF lo que tienen de grandioso es que muestra por donde pasó el amor, en qué instante estuvo el amor. Cuando se reconoce eso, cambia la vida para siempre, nos da una fuerza inconmensurable.